



Su cuerpo estaba sobre la cama del bote a remo, cerca de Cabo Verde

Británico que pretendía cruzar el Atlántico a remo para beneficencia es encontrado sin vida en su barco

Michael Holt solo alcanzó a remar 1.100 kilómetros de los 3.000 que tenía previstos. Antes de ser encontrado muerto, avisó que se sentía mareado.

RAULO GUTIÉRREZ S.M.

La mañana del sábado 27 de enero, el británico Michael Holt, de 54 años, emprendió una odisea por el Océano Atlántico con el fin de recaudar fondos para dos organizaciones que él conocía de cerca y de las cuales era socio: Mind, una fundación que trabaja para dar acceso a la salud mental en el Reino Unido, y Liverpool Charity and Voluntary Services (LCVS), una agrupación benéfica que va en ayuda de los más necesitados.

Desde las costas de Gran Canaria, el empresario de la localidad de Porthmadog, al norte de Gales, emprendió rumbo a la caribeña isla de Barbados en su tan preciado bote a remo "True Blue". Por más de dos años, Holt se preparó para este viaje, practicando en aguas más tranquilas, entre Irlanda y el Reino Unido, y chequeándose a diario para estar en forma y poder remar las 16 horas diarias que le exigía la magna travesía.

Sin embargo, el noble remero no pudo llegar a destino. A menos de un mes de haber zarpado y tras cuatro días desaparecido, Holt fue encontrado sin vida dentro del bote que acondicionó para este viaje, así lo confirmó el domingo en la noche su hermano David Holt, a través de la cuenta oficial de Michael en Facebook, registró "The Sun".

Mareo y cambio de ruta

Desde el martes pasado que la familia de Holt dejó de tener noticias del



empresario. Un día antes, el navegante alertó que se encontraba mareado, sospechando que había tenido una "mala reacción a unos antibióticos", por lo que decidió cambiar el rumbo de su viaje para llegar a Cabo Verde

lo más pronto posible, publicó la BBC.

Por prescripción médica, Holt debía alimentarse bien, descansar y tomar medicamentos a diario, a causa de una diabetes que le cambió la vida en 1997 y que en 2015, tras un ataque, lo

Por prescripción médica, Holt debía alimentarse bien, descansar y tomar medicamentos a diario, a causa de una diabetes que le cambió la vida en 1997.

obligó a enfrentar una gran cirugía reconstructiva de hombros. Fue precisamente por esta enfermedad que Holt se volcó de lleno al deporte, luego de ver en televisión a una agrupación de remeros que sobrellevaban sus prótesis en brazos, piernas y hombros con el deporte náutico, describió LCVS en su página web.

Desde el mismo instante en que Holt cambió su ruta, perdieron contacto con él. Por cuatro días, su familia hizo todas las gestiones posibles para que algún barco fuera a buscarlo, hasta que lograron que un buque pesquero de Cabo Verde fuera en su ayuda. El empresario fue encontrado dentro del bote sin vida y acostado sobre su cama, declararon las autoridades africanas. "Murió haciendo algo que hacía con pasión", afirmó su hermano, agregando que Holt alcanzó a remar más de 1.000 kilómetros y que su travesía ya había reunido más de 3.800 dólares, publicó "Sky News".

Durante su viaje de 28 días, Holt se vio enfrentado a muchas adversidades, atravesando fuertes vientos y grandes olas, y afrontando a piratas y tiburones. Según explicó su hermano en el Facebook del navegante, donde se publicaban post a modo de bitácora de viaje, el 2 de febrero fue interceptado por piratas que lo dejaron libre luego de que les hablara en galés, y el 15 de febrero fue atacado por un tiburón de más de 3 metros que mordió su timón, publicó "The Mirror".